

INFORME FINAL

Desde las propias enunciaciones: **EXPERIENCIAS Y SENTIDOS DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS WICHI**

Diagnóstico colaborativo sobre la violencia por motivos de género desde la perspectiva intercultural de género y derechos con mujeres del Pueblo Wichi de Comunidades del Chaco Salteño, en el marco de la Iniciativa Spotlight

AUTORIDADES Y EQUIPO

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA

Dr. Gustavo Sáenz
Gobernador

Lic. Constanza Figueroa
Secretaría de Relaciones Institucionales e Internacionales

Bernardita Brem
Técnica a cargo de coordinación de proyectos con Organismos Internacionales, Secretaría de Relaciones Institucionales e Internacionales.

OBSERVATORIO DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Directorio:
Natalia Fuentes
Pilar González Sastre
Ana Pérez Declercq
Florencia Sánchez

EQUIPO A CARGO DEL PROCESO

Investigadora Principal
Celeste Nogales

Equipo de investigación:
Norma Naharro, Laurentina Nicasio,
Carina Belisa Gutiérrez,
Cecilia Jezieniecki y Gabriela K. Ferro

INICIATIVA SPOTLIGHT

Claudia Mojica
Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Argentina

Amador Sánchez Rico
Embajador de la Unión Europea en Argentina

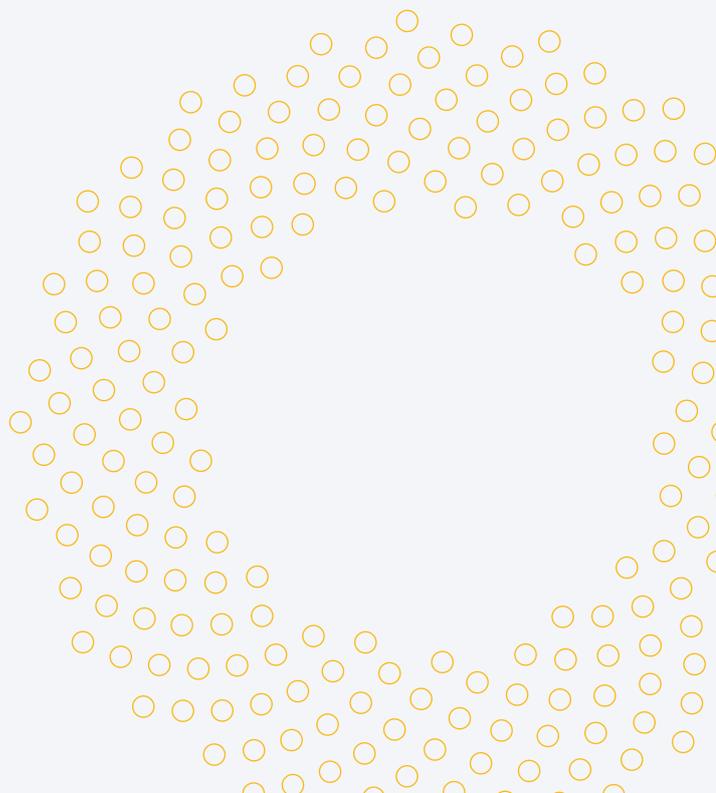
Claudio Tomasi
Representante Residente de PNUD Argentina

Nuria Pena
Coordinadora de la Iniciativa Spotlight en Argentina

COORDINACIÓN TÉCNICA:

Alejandra García
Analista de Género, PNUD Argentina

Andrea Voria
Especialista de Programa de la Iniciativa Spotlight, PNUD Argentina



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	04
Resumen	05
1. Introducción	09
2. Objetivos	10
3. Metodología	10
4. Sobre representaciones, formas de expresar, entender y experimentar las violencias desde las propias vivencias	12
Las vivencias que dejaron marcas	
La denominación de la violencia	
Las conceptualizaciones en relación a la violencia	
De estereotipos y roles	
5. Fronteras entre el consentimiento, el abuso y lo que existe como práctica cotidiana	16
6. “Jla’lan: se quitó la vida. Et lhailän: se mató”	19
7. La heteronormatividad bajo la lupa. Representaciones sobre identidades no binarias y prácticas sexuales no heterosexuales	21
8. La mujeres wichi y el abordaje de las instituciones públicas	22
La mirada de las indígenas sobre las instituciones	
La mirada desde las instituciones	
9. La llegada de las denuncias de la violencia de las mujeres wichi a las instituciones y derrotero del proceso judicial	26
10. Hallazgos relacionados con buenas prácticas	28
11. Buenas prácticas comunitarias	28
12. Bajo el árbol de guayacán. Instancia colectiva con mujeres wichi	30
13. A modo de Conclusiones	33
14. Bibliografía citada	35



RESUMEN EJECUTIVO

Nombre:

"Desde las propias enunciaciones: experiencias y sentidos de las identidades femeninas wichi". Diagnóstico colaborativo sobre la violencia por motivos de género desde la perspectiva intercultural, de género y derechos con mujeres del Pueblo Wichi de Comunidades del Chaco Salteño en el marco de la Iniciativa Spotlight

Pilar:

4.- Servicios accesibles y de calidad

Socio implementador:

Observatorio de Violencia contra las Mujeres de la Provincia de Salta. Secretaría de Relaciones institucionales e internacionales de la Provincia de Salta

Año:

2023

Agencia responsable:

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Tipo de producto:

Herramienta de trabajo. Insumos para la adecuación de las políticas públicas a las necesidades de las diversas comunidades indígenas desde una perspectiva intercultural y de género

Destinatario:

Personal en general de las instituciones y organismos oficiales de la zona. Equipos técnicos, áreas de género y equipos locales

Provincia:

Salta

Temática:

Violencia de género desde una perspectiva intercultural. Mujeres e identidades no binarias de comunidades indígenas

Palabras clave:

Interculturalidad. Violencia de género

RESUMEN

El presente diagnóstico fue liderado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el marco de una convocatoria de la Iniciativa Spotlight en Argentina. El objetivo general refiere a desarrollar un diagnóstico participativo que brinde herramientas para un abordaje intercultural e interseccional de la violencia por motivos de género que integre la perspectiva que tienen de la problemática tanto las mujeres cis integrantes de comunidades originarias del pueblo wichí en la provincia de Salta, así como actores gubernamentales locales.

Entre los objetivos específicos, se pretende generar insumos a ser considerados en términos de política pública para el abordaje de la temática, desde una perspectiva intercultural y de género. Asimismo, este diagnóstico se enmarca en el pilar 4: Servicios accesibles y de calidad, ya que propone generar insumos en términos de política pública para el abordaje de la temática por parte de los organismos estatales y de justicia, desde una perspectiva intercultural, interseccional y de género.

La propuesta incluyó distintas estrategias que se complementan para el logro de los objetivos. Se realizaron entrevistas a funcionarias/os locales y a mujeres indígenas en las que, a través del relato de vida de las entrevistadas, se identificaron eventos de violencia que han vivido, profundizando posteriormente a través del diálogo colectivo el significado y alcance que tuvieron, así como las estrategias defensivas que desplegaron en su momento.

Se pretende generar insumos a ser considerados en términos de política pública para el abordaje de la temática, desde una perspectiva intercultural y de género.

La investigación se llevó adelante con un equipo de trabajo intercultural integrado por especialistas en la temática: Lic. Celeste Nogales y Norma Naharro y Abog. Cecilia Jezieniecki y dos mujeres wichi estudiantes de la Diplomatura en Interpretación y Traducción Intercultural Wichi Castellano para el Acceso a la Justicia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta: Prof. Laurentina Nicasio y Prof. Carina Belisa Gutierrez, oriundas de las comunidades. La misma se desarrolló en 6 (seis) comunidades del municipio de Ballivián (Quebrachal, Quebrachal II, Tres Lapachos, Tierras indígenas, Guayacán, La Lagunita) y 1 (una) del Municipio de Embarcación (Misión Chaqueña), ambos del Departamento San Martín. En la localidad de Ballivián la investigación abarcó entrevistas a mujeres wichi, funcionarios/as públicos/as, y espacios de trabajo grupales con mujeres. En la localidad de Misión Chaqueña (municipio de Embarcación) se realizó una investigación más acotada y ceñida a entrevistas a mujeres indígenas wichí y funcionarios/as públicos y operadores de justicia de la localidad de Embarcación y Tartagal.

La investigación tiene una perspectiva emic de tipo cualitativa y se concibe como un aporte al estado de vacancia que existe en cuanto a investigaciones y relevamientos de

datos desde la perspectiva de las mujeres indígenas en torno a la violencia de género. El informe final que se presenta a continuación, ofrece una exploración a partir del punto de vista de las mujeres cis indígenas para visibilizar, analizar y conceptualizar la violencia de género partiendo de sus propias nociones y experiencias. El documento se divide en apartados, en los cuales se analiza el material obtenido en el trabajo de campo.

El relevamiento de servicios del Estado relacionado a la violencia de género se realizó a través de la visión y la perspectiva de las mujeres originarias y entrevistas a funcionarias/os locales, ya que la idea fundamental es aportar a la comprensión de los alcances y limitaciones en la ejecución de las políticas públicas en zonas consideradas como marginales.

En el transcurso de lo que fue el proceso de elaboración del presente diagnóstico, pudimos llegar a algunos resultados, aproximaciones y aprendizajes, lo que además supuso un desafío importante, por la naturaleza sensible de la temática, el tiempo acotado en el que se llevó a cabo la investigación, los contratiempos climáticos, demoras para concertar entrevistas a funcionarias y el hecho significativo de tomar contacto con mujeres atravesadas por múltiples situaciones de vulnerabilidad.

Es importante considerar que los resultados que a continuación se presentan tienen los alcances y limitaciones propios de un estudio de caso y debe evitarse la tentación de realizar generalizaciones homogeneizantes trasladando las mismas a afirmaciones sobre un sujeto abstracto del tipo "las mujeres wichis" ó "las mujeres indígenas". Cuando usamos esos términos, nuestra intención no es generalizar, sino que nos estamos refiriendo a las personas con las que realizamos la investigación.

La violencia de género, no está naturalizada en las mujeres wichis, existen nociones precisas sobre la identificación de la violencia como problemática que no solo se da en el ámbito doméstico. Si bien en las entrevistas las mujeres dan cuenta, en algunos casos, de vivencias de episodios de violencia física (golpes) cuando se indaga por las violencias vividas o que consideran qué es violencia resaltan en primer término el maltrato verbal, retos, celos. Se puede decir que el maltrato verbal y la humillación -que tienen como consecuencia el sometimiento- es una de las violencias que más les afecta. Las percepciones que las mujeres tienen de los varones de sus comunidades remarcan que en su gran mayoría son "machistas", "celosos" y "egoístas".

La violencia de género, no está naturalizada en las mujeres wichis, existen nociones precisas sobre la identificación de la violencia como problemática que no solo se da en el ámbito doméstico.

El cuidado y la crianza de los hijos es señalada masivamente como una tarea fundamentalmente femenina y central en la vida de una mujer. En ese sentido cuando se indagó sobre sus preocupaciones y temores más importantes las mujeres

señalaron el incremento de consumo y las adicciones a drogas y alcohol por parte de niños y jóvenes de la comunidad junto a la dificultad de acceder a los servicios médicos de pediatría.

Las etapas del ciclo de vida no coinciden con las categorizaciones que realiza la sociedad no indígena y el Estado. No detectamos un concepto equivalente al de la "adolescencia". Es muy frecuente que las mujeres se inicien sexualmente con jóvenes de su edad en seguida de su primera menstruación, y formen pareja a partir del primer embarazo.

La mayoría de las parejas no registran su condición ante el registro civil, solo algunas se casan por iglesia (generalmente evangélica). Es frecuente que las alianzas matrimoniales sean inestables y no estén precedidas por una ceremonia o festejo (rito de paso).

La pauta residencial más frecuente es la matrilocidad: en general las parejas recién formadas van a vivir a la casa de los padres de la mujer, hasta que se construyen su vivienda familiar en las cercanías de ésta. Las viviendas se agrupan por parentelas alrededor de un espacio abierto que comparten. Los casos relevados de violencia física ejercida por la pareja, en general ocurrieron contra mujeres que residían con el grupo familiar del esposo.

Existe una red informal de mujeres que se acompañan y contienen ante casos de violación o abusos. Las entrevistas dan cuenta de que operan con mayor fortaleza el acompañamiento y la contención de la familia, las amistades y los lazos comunitarios. La denuncia de las situaciones o episodios de violencia a las instituciones públicas no es la salida más habitual. La mayoría de las violaciones o abusos sexuales a mujeres wichis relevadas fueron llevadas a cabo por personas no indígenas.

Las viviendas se agrupan por parentelas alrededor de un espacio abierto que comparten. Los casos relevados de violencia física ejercida por la pareja, en general ocurrieron contra mujeres que residían con el grupo familiar del esposo.

Según los agentes estatales locales son mucho más frecuentes las denuncias de violencia física (golpes, abusos o violaciones) por parte de mujeres no indígenas que de mujeres wichis. Esto se podría deber a que la ocurrencia fáctica es menor entre los originarios o que los organismos estatales no brindan las condiciones necesarias para recibir las denuncias y acompañar a las víctimas.

Las instituciones estatales locales no cuentan con intérpretes wichis o facilitadores culturales que atiendan a las personas indígenas a la hora de hacer una gestión o denuncia. Esto tiene una repercusión negativa en la calidad del servicio que brindan, el que es percibido como hostil por parte de las mujeres wichi. Este dato es más relevante si se tiene en cuenta el alto porcentaje de población originaria que vive en la zona.

Pese a las deficiencias materiales y de perspectiva intercultural y de género de los organismos gubernamentales locales, se han detectado algunos agentes estatales que de manera personal y voluntaria intentan cubrir las falencias estructurales del sistema.

Los suicidios y las ideaciones suicidas son una constante por parte de las mujeres. Las causales explicitadas se vinculan a situaciones de violencias, abusos y maltratos. Se da también en varones, pero en estos casos se relacionan con la finalización de vínculos sexo afectivos y otras situaciones intermediadas por el consumo de drogas o alcohol. La mayor ocurrencia de estas acciones se da en personas jóvenes.

Los suicidios y las ideaciones suicidas son una constante por parte de las mujeres. Las causales explicitadas se vinculan a situaciones de violencias, abusos y maltratos.

Se percibe la disidencia sexo genérica como algo muy reciente y factible de extenderse en adelante. Sin embargo, la existencia de un término que la designa en el idioma propio, brinda un indicio para pensar que es una práctica con un espesor temporal importante. Es probable que las identidades de género no binarias hayan sido ocultadas a partir de las acciones de misionalización de las iglesias cristianas presentes en las comunidades.

1. INTRODUCCIÓN

El informe final que se presenta a continuación, ofrece una exploración a partir del punto de vista de las mujeres cis indígenas para visibilizar, analizar y conceptualizar la violencia de género partiendo de sus propias perspectivas. El documento se divide en apartados, en los cuales se analiza el material obtenido en el trabajo de campo.

La investigación tiene una perspectiva emic de tipo cualitativa. La hermenéutica de la perspectiva de género, habilita la elaboración de datos en cuanto “experiencias” desde un posicionamiento y constructo político social y cultural, lo cual puede interpretarse como una de las tantas herramientas que explicitan las desigualdades de género. Para llevarla adelante, se contó con un equipo de trabajo intercultural e interdisciplinario integrado por especialistas en la temática y dos mujeres con formación como intérpretes wichi que viven en las comunidades seleccionadas; lo que aceleró y favoreció la entrada al trabajo de campo. El hecho de que sean mujeres wichis las que en ocasiones realizaron las entrevistas permitió el diálogo en el idioma materno de las entrevistadas. Trabajar el instrumento metodológico (guía de entrevistas) en conjunto y ponerlo a prueba en el campo favoreció un proceso reflexivo y de reformulación de supuestos previos.

Se contó con un equipo de trabajo intercultural e interdisciplinario integrado por especialistas en la temática y dos mujeres con formación como intérpretes wichi que viven en las comunidades seleccionadas.

Las entradas a campo estuvieron marcadas por emergentes que forman parte del contexto y además visibilizan la situación actual de las comunidades en cuestión¹. No se pudo concretar las entrevistas con dirigentes comunitarios masculinos, ni con personas indígenas sexo genéricas disidentes planteadas inicialmente. A pesar de esta limitación se indagó sobre las temáticas relacionadas a estos actores desde las perspectivas de las mujeres.

Es importante considerar que los resultados que a continuación se presentan tienen los alcances y limitaciones propios de un estudio de caso y debe evitarse la tentación de realizar generalizaciones homogeneizantes trasladando las mismas a afirmaciones sobre un sujeto abstracto del tipo “las mujeres wichis” ó “las mujeres indígenas”. Cuando usamos esos términos, nuestra intención no es generalizar, sino que nos estamos refiriendo a las personas con las que realizamos la investigación.²

1. Uno de esos hechos tuvo que ver con la reacción popular por la falta de respuesta de los organismos estatales ante las denuncias que se vienen haciendo desde hace un tiempo atrás por ventas de drogas al menudeo y venta de alcohol a menores y la visibilización de abusos a niñas wichi de entre 11 y 14 años. El otro hecho se relaciona a intentos de suicidio de 3 mujeres jóvenes wichi, (las mismas son integrantes de la comisión de fútbol femenino de la fundación JUALA, Juntos Ante la Adversidad). Estos hechos se dieron en General Ballivian.

2. Consideramos necesario hacer esta aclaración porque por una cuestión de redacción a lo largo del documento denominaremos “mujeres Wichis” a las mujeres indígenas wichi de las comunidades urbanas de Ballivián y Misión Chaqueña del Departamento San Martín.

2. OBJETIVOS

El documento tiene dos objetivos claros, por un lado, desarrollar un diagnóstico participativo que brinde herramientas para un abordaje interseccional de la violencia por motivos de género que integre la perspectiva que tienen de la problemática tanto las mujeres cis integrantes de comunidades originarias del pueblo wichí en la provincia de Salta, así como los actores comunitarios y gubernamentales locales. Por otro lado, se pretende generar insumos a ser considerados en términos de política pública para el abordaje de la temática, desde una perspectiva intercultural y de género.

3. METODOLOGÍA

Realizar entrevistas, formales o informales, entablar diálogos, tomar la perspectiva propia y subjetividad de entrevistadas apunta a disminuir las vacancias de información y superar las limitaciones propias de otras fuentes ya sean académicas o de los organismos estatales.

La entrevista etnográfica como herramienta permite comprender algunas percepciones y perspectivas que tienen las mujeres wichi sobre el “ser mujer” en un espacio multidimensional como la comunidad de la cual forman parte. En sus reflexiones y respuestas se piensan a sí mismas identificándose con las otras, pero al mismo tiempo diferenciándose, lo cual habilita a repensar y cuestionar posicionamientos esencialistas sobre “la mujer wichí” basados en las asociaciones simbólicas y los roles culturales asignados por un orden simbólico (...) La relación de una mujer con los significados respecto de lo femenino se modificarán durante el curso de su vida, y tales significados se irán articulando con otras variables que demarcan su experiencia”³ (M. Gómez, 2017).

Analizar y comprender aspectos relacionados a componentes considerados desde sus propios posicionamientos, provee información que brinda una lectura general del contexto de la población y particularmente de la vida de las mujeres entrevistadas ya que se intenta visibilizar cuáles son las diversas trayectorias de éstas y de qué modo se articulan con los procesos vitales que transitan.

La guía de entrevistas utilizada y aplicada se vio modificada en diversas oportunidades, particularmente cuando fue puesta a prueba en territorio, algunos de los que consideramos percepciones propias y hallazgos, confluyen en ideas acerca

3. Ello en relación a cómo desde la literatura antropológica nutrida por las diferentes corrientes teóricas como el estructuralismo francés, han delineado la forma de hacer etnografía donde se ha otorgado una identidad determinada a integrantes de comunidades indígenas.

de determinadas prácticas. Muchos de los testimonios dan cuenta de múltiples violencias muy frecuentes en los estudios con perspectiva de género. Sin embargo, hay particularidades propias del contexto cultural donde se realiza la investigación que nos parece importante señalar.

Indagar sobre esta problemática no es una tarea fácil para quien investiga, mucho menos si el territorio al que se desplaza, está atravesado por múltiples violencias y prácticas discriminatorias históricas, estructurales y sistemáticas, ello se agudiza si el tema de la indagación se refiere a un aspecto tan sensible y personal como lo es la violencia de género. Hubo casos en los que tuvimos que suspender la indagación para no revictimizar a la persona entrevistada que evidenciaba estar afectada por verbalizar una situación traumática.

La investigación contempló las siguientes instancias de relevamiento de información:

- *Revisión de antecedentes en investigación y estudios realizados sobre la temática y demás fuentes bibliográficas;*
- *Entrevistas etnográficas⁴ a mujeres indígenas wichi de la comunidad de Ballivián (10 entrevistas);*
- *Entrevistas etnográficas a mujeres indígenas wichi de comunidad Misión Chaqueña (4 entrevistas);*
- *Espacios de trabajo en instancias grupales con mujeres wichi de las comunidades de Ballivián (1);*
- *Entrevistas semi-estructuradas a agentes y funcionarios gubernamentales locales de Ballivián (7), de Embarcación (1) y de Tartagal (2);*
- *Espacios de trabajo sobre las políticas públicas relacionadas al tema en instancias grupales con mujeres wichi de las comunidades de Ballivián (1)*
- *Reuniones de trabajo y discusión sobre la información relevada por parte del equipo de trabajo.*

4. Según Restrepo (2016), se define como un diálogo formal orientado por un problema de investigación.

4. SOBRE REPRESENTACIONES, FORMAS DE EXPRESAR, ENTENDER Y EXPERIMENTAR LAS VIOLENCIAS DESDE LAS PROPIAS VIVENCIAS

Las vivencias que dejaron marcas

Indagar sobre las violencias que sufren las mujeres requirió de preguntas específicas orientadas a conocer que conceptualizan como violencia o vivencias de dolor o sufrimiento.

Ante la pregunta sobre alguna situación particular de la vida que le haya causado algún tipo de sufrimiento o malestar relatan experiencias que se asocian a la muerte de una figura familiar. La muerte del padre o la madre es recordada con mucho dolor y un hito que dio un vuelco en las relaciones de familia cuando la misma es temprana. Las muertes, sobre todo aquellas trágicas o tempranas, de parejas o hijos/as dejaron marcas imborrables de dolor y en ocasiones incluso generan sentimientos de "culpa" por parte de las mujeres.

En el caso de las mujeres adultas, cuando las narraciones se centran en sus trayectorias de vida, algunas dan cuenta de infancias de mucho sufrimiento y atravesadas por situaciones sistemáticas de maltrato. Se puede decir que las historias más cruentas escuchadas fueron consecuencia de procesos de migraciones familiares o individuales de la comunidad a otras localidades en búsqueda de oportunidades de trabajo o para satisfacer necesidades básicas como el alimento⁵. Se relatan relaciones de trabajo, hoy tipificadas como trabajo esclavo o trabajo forzoso, en casas particulares o fincas donde los/as patrones/as ejercían todo tipo de maltratos, prácticas humillantes y de sometimiento. La violencia era perpetrada por mujeres o varones criollos⁶ y donde la única forma de desvincularse fue la huida, incluso en condiciones de suma precariedad con escasas pertenencias: *"solo con mi DNI, mi ropita y sin plata"* a otras zonas, donde se repetía la situación o el regreso a la comunidad. Nos encontramos así con situaciones de interseccionalidad, en las que las desigualdades se entrecruzan y profundizan, generando condiciones de especial vulnerabilidad.

Se puede apreciar que en las entrevistas de las mujeres de más edad, el punto de partida de su vida de adulta está atravesado por grandes sufrimientos y sometimientos generalmente perpetrados por personas criollas.

5. En este sentido es importante tener en cuenta que la matriz cultural wichi es fundamentalmente nómada y aunque con otras características la migración sigue siendo actualmente una práctica muy frecuente.

6. "Criollo": es una categoría étnico-identitaria usada localmente para designar a las personas no indígenas. En el caso de Ballivián también se les dice "los del pueblo".

La denominación de la violencia

En estudios anteriores⁷, sobre violencia de género en comunidades indígenas del norte argentino, se advierte que “Hemos podido observar que la violencia verbal ha ido creciendo exponencialmente, siendo invisibilizada, naturalizada y reproducida en las comunidades originarias” (L. Kantor, 2018).



Hemos podido observar que la violencia verbal ha ido creciendo exponencialmente, siendo invisibilizada, naturalizada y reproducida en las comunidades originarias

L. Kantor, 2018

De manera recurrente los relatos de algunas mujeres vinculan la experiencia traumática con varones con los que se formó pareja en algún momento y se vivieron situaciones de múltiples violencias ejercidas por ese varón, no existe una clasificación en wichi para los tipos de violencia, sino expresiones que refieren a ello.

Por otra parte, cuando las mujeres mencionan situaciones de violencia física específicamente, señalan que en los últimos tiempos, además de la violencia de género, en las comunidades también existen casos de violencia física de algunas mujeres hacia sus parejas como una forma de responder y hacer frente a las agresiones físicas sistemáticas ejercidas por los varones.

Cuando se indaga acerca de si existe una palabra para definir la violencia como un término general, las entrevistadas coinciden en que no existe tal término en idioma wichi como una sola palabra. Sí refieren que cuando se trata de una mujer maltratada se la denomina como “**chinhaa hihhi lipalcheyas**” (lo que se traduciría como *ella vive maltratada, pobrecita*)⁸ Es decir, no existe una palabra con la cual se pueda identificar la “violencia” como un sustantivo que describe una acción intencional, sino que el acento está puesto en la persona que sufre la violencia. Cuando preguntamos sobre cómo se denomina al victimario, se menciona un término concreto **hilahan chinha** que se traduce como “el que le pega y ejerce violencia hacia la mujer”.

Estas son expresiones relevadas localmente en el área de investigación, resulta necesario tener en cuenta que el idioma wichi presenta múltiples construcciones lingüísticas y variaciones que van cambiando inclusive de comunidad en comunidad, más allá de la cercanía física. Por lo tanto hay que considerar que existen diferencias

7. La entrevistada, relata todo esto que le sucede cuando era una niña, que solo trabajaba por alimentos el no saber hablar castellano, y el miedo que le infundía su patrona, no le permitía hacer reclamos.

8. Según una de las entrevistadas que es auxiliar bilingüe de la comunidad La Lagunita, en General Ballivián.

en el sentido y las expresiones para definir una práctica, un estado o una situación determinada.

Más allá de las cuestiones idiomáticas a partir de las entrevistas se hizo evidente que la violencia de género, no está naturalizada entre las mujeres originarias. Existen nociones precisas sobre la identificación de la violencia como problemática que no solo se da en el ámbito doméstico; y en el idioma wichi hay expresiones claras para identificar y definir situaciones por las que atraviesan las mujeres. Las representaciones sobre las violencias son diversas; en algunos casos el foco está puesto en quien recibe esa violencia y no en quien la ejerce, en otros casos existen denominaciones para definir al agresor.

Las conceptualizaciones en relación a la violencia

Cuando se averigua sobre hechos o episodios de violencia que sufren las mujeres de la comunidad se registró una asociación de violencia con el maltrato y específicamente con el maltrato verbal, generalmente referida a hombres con quienes son o fueron parejas. Si bien hay relatos atravesados por la violencia física, cuando comentan sobre violencias vividas resaltan en primer término el maltrato verbal, al que vinculan con retos y celos. Se puede decir que el maltrato verbal y la humillación es una de las violencias que más les afecta.

“La mayoría de las denuncias que recibimos de mujeres wichi es por violencia psicológica: celos, amenazas, insultos, amenazas que le van a quitar el hijo, que la van a sacar de la comunidad, le van a quitar la casa. Siempre son de parejas”. La centralidad que las mujeres entrevistadas dan al maltrato verbal puede tener vinculación y algún punto de contacto con la forma de vida y la matriz cultural wichi, donde la lengua y la oralidad son pilares de la misma. El pueblo wichi ha sido uno de los pocos pueblos indígenas que ha sabido conservar su lengua, “...hablar su propia lengua es un componente fundamental para la identidad de los wichi y constituye un rasgo que los diferencian de otros pueblos indígenas” (Ossola, Soriano, 2021). No solo la lengua materna es fundamental en la construcción de la identidad wichi sino que “la palabra” tiene un peso importante, los compromisos siguen siendo verbales, faltar a la palabra es “cosa de blancos o criollos”.



La mayoría de las denuncias que recibimos de mujeres wichi es por violencia psicológica: celos, amenazas, insultos, amenazas que le van a quitar el hijo, que la van a sacar de la comunidad, le van a quitar la casa. Siempre son de parejas.

De estereotipos y roles

La Antropología clásica describió de manera esencialista la diversificación de los roles y funciones de las mujeres y varones wichi.

Las entrevistas realizadas dan cuenta de que si bien hay una división sexual del trabajo, tal división en la práctica no es tan tajante. Lo que sí aparece como fundamental en la cotidianidad de las mujeres son las tareas de cuidado de hijos y del hogar. El tejido en chaguar también es una actividad considerada propia de las mujeres, pero registra un descenso en el caso de las mujeres jóvenes que se relaciona con la dificultad de acceder a la materia prima, y el mercado poco seguro para su venta. Las tareas propias de los hombres son otras: cazar, juntar leña en el monte, realizar carpintería, hacer "changas". Actualmente la mayoría de las mujeres de la comunidad cuentan con un ingreso monetario a partir de la Asignación Universal por Hijo (AUH), y muchas tienen trabajo asalariado. Un aspecto que todas resaltaron es que son ellas quienes administran el dinero y toman las decisiones en el hogar.

Las entrevistas realizadas advierten también de lo que las más jóvenes denominaron un trato "machista" del hombre a la mujer. Este trato está asociado a que los hombres quieren que el rol de las mujeres esté limitado al hogar y al cuidado de niños. Estos roles de mujeres y varones tan marcados, fueron interpelados por algunas de las entrevistadas y comienzan a ser cuestionados entre las mujeres más jóvenes. Si bien no se registra un cuestionamiento hacia la tarea en sí de cuidado de niños y tareas del hogar por ser su "obligación", sí se identifica como la forma que tienen los varones de someter a la mujer. Los estereotipos mencionados están en tensión entre las mujeres entrevistadas que dan cuenta de una irrupción de las mujeres wichi en la vida pública comunitaria y que tienen relaciones de trabajo en organismos estatales (centro de integración comunitario -CIC-, sistema de salud, escuela, etc.) a partir de la formación y el estudio. Desde las instituciones relevadas también registran un aumento del empoderamiento de la mujer wichi:



Es frecuente que vengan más mujeres indígenas, ahora ellas vienen mucho más que antes...

Se registró que para la mujer wichi los hijos son centrales y el principal motivo de sus preocupaciones. Cuando se indaga por los miedos y temores que tienen mayoritariamente responden tener miedo a que sus hijos se vuelvan adictos a las "drogas"⁹. Agentes de las instituciones públicas relevadas también dan cuenta que la mayor cantidad de intervenciones hacia mujeres wichi se da a partir de sus hijos:

9. Las entrevistadas mencionan como muy problemático el incremento del consumo de sustancias como "nafta, marihuana y pasta base" por parte de niños y jóvenes. El consumo de alcohol parece estar más naturalizado y si bien se lo señala como problemático para los jóvenes no se lo menciona en relación a los "miedos".



...la mujer pide medicamentos, por los pañales, enfermedades, pide por la casita, piden por la familia”

Vienen más mujeres indígenas a hacer esos trámites (en referencia a la tramitación del DNI de niños/as).



La mayoría de las veces está relacionado con el tema de los hijos. Como que vienen a asesorarse, y en otros casos porque sufrieron violencia física o porque sufrieron amenazas

También podemos referir que existen nociones de violencia menguadas por discursos internalizados con respecto a la moral sexual femenina, a partir de la irrupción en la zona de manera constante y sostenida de la práctica eclesial evangélica.

5. FRONTERAS ENTRE EL CONSENTIMIENTO, EL ABUSO Y AQUELLO QUE EXISTE COMO PRÁCTICA COTIDIANA.

El relativismo cultural como axioma antropológico, muchas veces ha servido como justificativo reproduciendo una mirada esencialista de ciertos contextos culturales y particularmente aquellos que son indígenas.

La posición nodal, que las mujeres ocupan en la sociedad wichi les confiere una importancia cultural especial, porque estimulan y procesan el producto masculino. Los hombres suministran la materia prima, carne y semen que las mujeres convierten en productos culturales en forma de carne cocida y seres humanos. Como tales las mujeres wichi, desmienten el paradigma estructuralista, según el cual “la mujer es naturaleza” (Levi Strauss 1964), Palmer Jhon: 2005.

Se puede entender que muchas veces desde las etnografías realizadas y nutridas de una tradición influenciada por “principios míticos, cosmológicos y ontológicos” existe una línea común de pensamiento en cuanto a la mirada cosmologicista sobre el género de las mujeres indígenas en la que tomaban a estas narrativas como manifestaciones de una “conciencia mítica” (M. Gómez 2017).

Se puede considerar como un punto ciego el hecho de que las descripciones e interpretaciones sobre aquellas prácticas de connotación sexual se las ha considerado muchas veces como "parte de la cultura y la vida" de comunidades indígenas. El peligro de seguir concibiendo estos enfoques radica en una mirada estática y esencialista sobre el género que lo desagrega de otros condicionamientos históricos que atravesaron y atraviesan las comunidades indígenas, dejando de lado las diversas situaciones que experimentan. Se entiende que un replanteo desde una óptica renovada, y básicamente desde la incorporación de una perspectiva y mirada desde los derechos humanos con perspectiva de género, alentaría a reinterpretar aquello que se describía y no se cuestionaba. Este es el "nudo gordiano" que se empezó a desanudar desde hace un tiempo y que cada vez trae más interrogantes y desafíos a la hora de analizarlos.

Las interpretaciones y reinterpretaciones acerca de sociedades y culturas, deben ser analizadas bajo los diferentes procesos históricos, sociales, culturales, económicos y religiosos. Uno de los tópicos con respecto a prácticas culturales está vinculado a la práctica sexual en sí misma. Por otro lado, indagar con respecto a los ataques de connotación sexual, lo que occidentalmente se entiende por **violación** abrió todo un abanico donde hay cuestiones que atraviesan los diferentes discursos de lo que se entiende por ello.

Algunas de las entrevistadas de las comunidades wichi de Ballivián, manifiestan que existe un término para referirse al varón que ataca sexualmente a una mujer: ***hichite yeslhi chinha***, lo que según ellas se puede traducir como: "*que juega con la mujer, o le hace algo malo*".

El sentido de "jugar" es negativo, la mujer es tratada como objeto, lo que se podría definir como "cosificación".

Todas las mujeres a quienes se le aplicó la entrevista conocen a alguna mujer que sufrió abuso sexual, si bien existe un señalamiento claro hacia criollos, reconocen que dentro de la comunidad también se da en diferentes contextos. Algunas señalan como un hecho preocupante las situaciones en las cuales se dan estos abusos, también dejan entrever otras situaciones complejas que afecta gravemente a niñas y jóvenes y de las que responsabilizan a las familias. En todos los casos la violación es considerada como un hecho grave, algo rechazado por la comunidad y que deja secuelas en la víctima.

En lo que hace al acompañamiento de la mujer violada o abusada las entrevistas dan cuenta de que opera con mayor fortaleza el acompañamiento y contención de personas con las que se tiene lazos familiares y de amistad, en algunos casos se menciona la protección comunitaria. La denuncia de la situación a las instituciones públicas no es la salida más habitual y cuando se acude a la misma se canaliza a través de la figura del cacique.

También se indagó sobre un concepto hoy ampliamente difundido y adoptado por organismos de derechos humanos y de defensa de derechos de mujeres indígenas como *“chineo”*, todas las entrevistadas respondieron no conocer esa palabra, aunque si reconocieron haber escuchado el término *chineada o chinero*; definiendo a este último como “al que le gusta joder o cazar mujeres”. En este caso la mujer es asimilada a la condición de animal y el violador un cazador que dispone de ella sin su consentimiento. En todos los casos las mujeres entrevistadas *desconocen la palabra chineo*, pero si manifiestan la existencia de la práctica.

Estudios realizados sobre el pueblo wichi sostienen que



...la primera menstruación, que marca el inicio de la capacidad reproductiva de la niña, activa -o al menos activaba- la realización de un rito destinado a ‘hacerla mujer’, *yenlhi atsihna*

Montani, 2017, p.351

Si bien en la actualidad no se lleva a cabo el ritual, este suceso continúa marcando el paso de la niñez que la habilita a convertirse en esposa y madre



Ossola, Soriano 2021

Las entrevistadas en general refieren haber tenido relaciones sexuales desde muy jóvenes y de la existencia de embarazos tempranos, aunque en la actualidad el discurso médico-sanitarista está modificando esas prácticas. El aborto, incluso en niñas, no es una práctica bien visto por las mujeres indígenas entrevistadas, en ocasiones hacen referencia a que *“los doctores incitan a las jovencitas a recurrir al aborto”* como una forma de violencia hacia ellas.

Según Mariana Gómez (2017), “por otro lado, las mujeres se han apropiado del discurso cristiano que resalta la moral sexual femenina, la domesticidad y la maternidad, creando jerarquías que las dividen a partir de su moral sexual y familiar”, lo que además evidencia la latencia de una preocupación genuina por los peligros potenciales y reales en los que hoy se subsume la comunidad: violaciones, consumos de alcohol, drogas.

Según algunos relatos, no se condena “moralmente” que la mujer se inicie sexualmente con pares, de una edad próxima. Por otro lado, se considera ser víctima de abusos cuando se trata de adultos criollos o de la misma comunidad. En líneas generales, se pueden explorar varias cuestiones en las líneas discursivas de las mujeres al respecto,

muchos de los discursos están atravesados por múltiples miradas o posicionamiento con respecto a lo que acontece en las comunidades y particularmente a la sexualidad y al reconocimiento de lo que es un abuso.

6. “JLA’LAN: SE QUITÓ LA VIDA. ET LHAILÄN: SE MATÓ”¹⁰

La Organización Mundial de la Salud (2010) define el suicidio como el “acto deliberado de quitarse la vida”, mientras que el intento de suicidio es toda aquella acción auto infligida, que no llega a la muerte, pero con el propósito de generarse daño-potencialmente- letal. Las conductas suicidas y las ideaciones suicidas abarcan todo un proceso a saber: idear un plan, obtención de medios para hacerlo, consumación del acto (puede ser exitoso o no...). En Argentina, el código penal no considera un delito quitarse la vida. Estas situaciones no deben denunciarse a la policía. La **suicidalidad**, (Silverman, 2006) refiere a la ideación suicida, las tentativas de suicidio, y la muerte¹¹.



El suicidio consiste en un acto perlocutorio en medio de una contienda dialógica, ante el reclamo por tal malestar. El diálogo es interrumpido por la muerte [...] ante la imposibilidad de generar algún tipo de estrategias argumentativas para sostener su reclamo frente a sus significantes

M. B. Nocetti y D. I. Eliosof, (2017)

Uno de los emergentes de las entradas a campo para la presente investigación, tuvo que ver con la noticia del intento de suicidio de 3 mujeres jóvenes wichi integrantes de comunidades urbanas de Ballivián. A partir de ello, se empezó a indagar sobre casos e intentos de suicidios y a que lo relacionaban. Por otra parte, se decidió añadir preguntas vinculadas a ello en la guía destinada a mujeres cis como a la guía destinada a referentes institucionales.

Según información recabada de manera informal, en las comunidades urbanas wichi de Ballivián y en Misión Chaqueña, las ideaciones suicidas son una constante que se da entre jóvenes, tanto de varones como de mujeres (no mencionaron otras identidades sexuales). Cuando se indagó sobre éstas

10. Jla'lan: Palabra del idioma wichi que se traduce lo que en castellano como suicidio. Esta expresión es utilizada en comunidades wichi urbanas de General Ballivián. lhailän- refiere a lo mismo y es utilizada generalmente en Misión Chaqueña.

11. Disponible en: https://www.unicef.org/argentina/media/6326/file/Suicidio_adolescencia.pdf

situaciones en las comunidades de General Ballivián, se comentó que las razones obedecen a diferentes motivos, en algunos casos las mujeres cometen intentos de suicidio debido a abusos sexuales, situaciones de violencia que sufrieron durante su vida o por alguna situación vivida recientemente, además manifiestan que ello también es algo que sucede entre varones, muchas veces no se conoce exactamente la causa, en otros casos se las adjudica a relaciones sexo afectivas finalizadas o el consumo de alcohol y drogas entre otros. En idioma wichi se lo denomina con el término **"lhailän"**

Cuando se indaga acerca de la modalidad, se comenta que, "en otras épocas", se retiraban al monte a ingerir un fruto que se conoce como "sacha sandía" (*Capparis Salicifolia* Griseb), en estos últimos tiempos la modalidad más común es el ahorcamiento lo que condice con las modalidades estadísticamente más frecuentes en Argentina y Salta.¹²

"La modalidad de muerte más frecuente la marca ampliamente el ahorcamiento (...) esta modalidad es más económica y de fácil acceso, ya que para otras modalidades se necesita algún otro tipo de recurso, como un arma de fuego o ingesta de tóxicos"¹³.

Retomando los intentos de suicidio por parte de mujeres en los cuales las razones se vinculan a situaciones de violencias, abusos, maltrato, podemos mencionar lo que se denomina "suicidio feminicida y/o por razones de género" como resultado de un proceso largo de sufrimiento, marcado por situaciones de violencia¹⁴.

Diana Russell, activista feminista en el año 1996 propuso este concepto de suicidio femicida, para hacer referencia a las mujeres e identidades feminizadas que terminan con su vida (lo cual no sería un acto mediante una decisión autónoma) ello debido a situaciones de violencia de género, donde entran en juego en esta compleja trama, impunidad, negligencia y re victimización, donde además los dispositivos estatales, municipales, e inclusive comunitarios fallan.

12. Modalidad de muerte para suicidios para el sexo femenino (valores absolutos). Salta. Año 2018 y 2019. Modalidad de suicidio 2018 - 2019. Ahorcamiento 39 - 16

13. Andrea Flores, Mariana Macazaga "No son suicidas, son víctimas de femicidios". Estudio exploratorio-descriptivo sobre suicidios y femicidios identificados como suicidios y su relación con la violencia de género. Provincia de Salta, 2017-2019.

14. Investigación realizada en el marco de la Iniciativa Spotlight, link :<https://sinviolenciasdegenero.ar>

7. LA HETERONORMATIVIDAD BAJO LA LUPA. REPRESENTACIONES SOBRE IDENTIDADES NO BINARIAS Y PRÁCTICAS SEXUALES NO HETEROSEXUALES.

La Antropología, incorporó tardíamente a sus estudios clásicos, el abordaje de otros temas que se vinculan con las identidades de género, orientaciones sexuales, identidades no binarias, también con lo que se ha denominado como *queer*. “Estos aportes cuestionan los discursos colonialistas, patologizantes o estigmatizantes supuestos heteronormativos y sexistas presentes en referencia a las etnografías (las expresiones e identidades sexo-genéricas fuera de la cis y heteronormatividad reproductiva). Así, en las investigaciones de la antropología clásica podemos observar cómo se promociona el discurso heterosexista y heteronormativo, invisibilizando las prácticas homosexuales o catalogándolas desde el discurso médico-patologizante o jurídico-criminalizante”. (Serrato Guzmán, Nemesio: 2020). La incorporación e institucionalización de la perspectiva de género ha permitido deconstruir supuestos epistemológicos en el análisis de temas emergentes en contextos contemporáneos¹⁵.

Esta investigación indagó, entre otras cuestiones, sobre otras identidades de género u orientaciones sexuales que no se reconocen como heterosexuales, pero solo pudimos acceder a las representaciones que las mujeres cis tienen de la temática, ya que no pudimos concretar ninguna entrevista a una persona que se reconozca como no binaria.

Al respecto, una entrevistada hace referencia que la disidencia sexo genérica se reconoce como algo muy reciente y factible de extenderse en adelante. Sin embargo, la existencia de un término en el idioma propio que la designe, nos da un indicio para pensar que es una práctica con un espesor temporal importante, probablemente ocultado a partir de las intervenciones misionaristas de las iglesias cristianas que influenciaron fuertemente la construcción de las identidades de género. Es llamativo que no existe -al menos entre las entrevistadas de Ballivian- discursos en un sentido discriminatorio. Si bien se advierte un discurso heteronormativo generalizado sobre la división sexual del trabajo, claramente presente en las prácticas cotidianas. En algunos casos, ello viene a nutrir las complejidades y yuxtaposiciones de la elaboración de las identidades indígenas wichi.

15. Nemesio Serrato Guzman, 2020, realiza un análisis del proceso genealógico particular de la antropología queer, la que permite cuestionar los discursos colonialistas, patologizantes o estigmatizantes, enfatiza en la importancia del reconocimiento a quienes fueron precursoras en este campo y la importancia que ello ha significado para el desarrollo de la antropología desde ésta perspectiva “En las raíces de esta postura teórico-política también se encuentran representantes pioneras desde la antropología, como las estadounidenses Ruth Benedict y Margaret Mead. Particularmente, los ensayos de Margaret Mead *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa de 1928* y *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas de 1935*, [...], se pueden considerar elementos académicos precursores de la teoría queer, que inspiraron las posteriores reflexiones y producciones académicas feministas y queers de la segunda mitad del siglo XX”.



Por consiguiente, la sexualidad indígena actual no está constituida por pautas ancestrales *sui generis* porque éstas ya fueron modificadas continuamente desde la intrusión colonial

Rodríguez: 2021

8. LA MUJERES WICHI Y EL ABORDAJE DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

La mirada de los indígenas sobre las instituciones

Estudios sobre el pueblo wichi nos dicen:



A lo largo de la historia, los wichí han interactuado con una pluralidad de instituciones públicas y privadas que marcaron un antes y un después en la historia de este pueblo. Los vínculos construidos constituyen un proceso complejo en el que los modos de vida indígena se resignificaron en todas sus dimensiones

Ossola, 2013a¹⁶

Las entrevistas realizadas a mujeres adultas wichi registran recuerdos muy dolorosos y de prácticas violentas y discriminatorias en ocasión del primer contacto con las instituciones estatales, como es la escuela.

Estudios anteriores sobre violencia en mujeres wichi en las localidades de Morillo, Lozano y Ballivián han dado cuenta de la violencia que ejercen las instituciones sobre las mujeres



Ambas, tanto adultas como jóvenes, plantean como problemática la cuestión de la violencia institucional, las jóvenes identifican la violencia institucional en la escuela, mientras que las mujeres adultas la identifican vinculada a las trayectorias que tienen que hacer para resolver un problema: “nos mandan del centro de salud, a la casa de la doctora y al municipio y nadie nos responde”

Fundación Gran Chaco, 2021

16. Fragmentos extraídos de material de distribución interna para quienes cursan la la Diplomatura wichi en la Universidad Nacional de Salta.

Ante la pregunta de porque no denuncian una violación realizada por un criollo, la respuesta fue que no les servía de nada porque la policía no hacía nada si ella no sabían el nombre del agresor. En general la relación con las instituciones estatales (escuela, hospital, policía y municipalidad) es vivida como traumática y violenta, por acción u omisión. Es frecuente que en las oficinas gubernamentales tengan que esperar largas horas paradas a la intemperie sin que sean atendidas.

La mirada desde las instituciones

Para el presente diagnóstico se realizaron una serie de entrevistas a referentes institucionales del municipio de General Ballivián, Embarcación y/o Tartagal, en general, encaminadas a indagar acerca de la existencia de dispositivos formales o informales que tiendan a abordar las problemáticas referidas a la violencia de género y el abordaje de sus políticas públicas en las comunidades indígenas.

En términos generales pudimos notar que las instituciones tienen una mirada sobre el indígena como alguien ajeno a las mismas y como un otro diferente. En la localidad de Ballivian se detectaron propuestas institucionales como la colonia de vacaciones y otras actividades recreativas, en las que se generan instancias diferenciadas unas para que participen "los del pueblo" y otras para que participen las integrantes de las comunidades indígenas. También se registró desconocimiento por parte de funcionarios/as sobre aspectos centrales de su cultura e identidad, o miradas de corte racistas que juzgan y cuestionan sus lógicas y modos de vida. Por lo general cuando se pregunta por el abordaje de las instituciones con comunidades indígenas se relatan casos específicos y graves en donde las prácticas wichis quedan expuestas. Lejos están las instituciones de poder receptar el nuevo paradigma constitucional vigente de traspaso de estados monoculturales a pluriculturales.

Una funcionaria de la Municipalidad de General Ballivián manifestó que si bien no existe un área ni dispositivos específicos para las mujeres originarias, si se atienden casos que tienen que ver con la resolución inmediata de cuestiones particulares que se presentan espontáneamente. Otra de las instituciones relevadas, fue el destacamento policial de General Ballivián. La persona entrevistada comentó casos particulares vinculados a la resolución de conflictos y problemáticas que se deben afrontar día a día.

En este sentido, encontramos algunos puntos de contacto con una investigación realizada en el año 2020, en el departamento de Rivadavia, en Coronel Juan Solá, y en Santa Victoria Este. Las lógicas institucionales funcionan con criterios similares, las múltiples necesidades de las mujeres que abarcan diversas dimensiones, no pueden ser atendidas, debido a que estos espacios sólo pueden responder a demandas burocráticas, que no pueden superar, ya

sea por falta de infraestructura o recursos materiales y humanos, la resolución de una problemática puntual, muchas veces es tomada aisladamente de un contexto más general de vulnerabilidades atravesados por las mujeres.



En este punto se produce un desencuentro entre las visiones de desarrollo de los distintos servicios: Para los servicios municipales -cuya perspectiva fundamentalmente se ajusta a las necesidades básicas insatisfechas- lo importante es mantener las condiciones mínimas de existencia independientemente de la condición de vulnerabilidad de las mujeres¹⁷

Se registra poca capacidad por parte de las instituciones locales de trabajar con un abordaje o enfoque intercultural y de género en sus políticas públicas. Ante preguntas por situaciones de violencia de género en mujeres indígenas se dan respuestas sobre casos específicos relacionados con violencia intrafamiliar o con niñez. Lo mismo se registra cuando se pregunta por las estrategias de las instituciones para trabajar con comunidades indígenas, se hacen relatos muy específicos asociados con una situación en particular o a circunstancias o problemas que les atraviesa donde el problema está puesto en les indígenas.

La falta de recursos, equipamiento e infraestructura es una problemática recurrente que atraviesan las instituciones, lo cual constituye un impedimento para actuar debidamente ante estas situaciones. Por otra parte, se identifican ciertos discursos y prácticas atravesados por lo que se podría considerar como “racismo estructural” o “institucional”, que se internaliza en acciones cotidianas y la mirada sesgada con respecto a las mujeres y determinadas situaciones y contextos. Se podría plantear que la construcción de la mirada de las figuras femeninas indígenas está intermediada por las nociones de “alterización” y “exoticidad”.

Se identifican ciertos discursos y prácticas atravesados por lo que se podría considerar como “racismo estructural” o “institucional”, que se internaliza en acciones cotidianas y la mirada sesgada con respecto a las mujeres y determinadas situaciones y contextos.

17. Propuesta metodológica para el abordaje sobre accesibilidad a servicios de atención y capacidades estatales en materia de violencia de género. Investigación impulsada desde la Iniciativa Spotlight. 2020.

Las entrevistas dan cuenta de instituciones locales que no logran identificar la violencia hacia las mujeres, ni que el trabajo con comunidades indígenas requiere de un abordaje intercultural y participativo. Desbordadas, con poco personal y escasamente capacitado en cuestión de género e interculturalidad, no pueden salir del acompañamiento de casos individuales, lo que impide una planificación o estrategia para un abordaje más general. La dinámica de trabajo cotidiana deja poco tiempo a sus empleadas para la capacitación por lo cual si bien las personas entrevistadas coinciden en la necesidad de formarse, pareciera que se debiera pensar de manera institucional la articulación con algún otro tipo de acompañamiento. Desde las instituciones señalan que es necesario mayor cantidad de personal y contar con profesionales o especialistas en el tema para que se pueda trabajar adecuadamente con las mujeres.

Existen relatos de ciertas prácticas comunitarias violentas con la mujer denunciante, también permite visibilizar una imposibilidad de registrar por parte de la operadora de la existencia justicia comunitaria al interior de las comunidades y el valor que pueda tener para la propia denunciante las sanciones comunitarias.

Los mecanismo o dispositivos de abordaje muchas veces son informales y tiene que ver con el trato dispensado por quienes cumplen funciones en las instituciones y los vínculos que tejen con referentes comunitarios, e inclusive a veces depende del "carácter" y la "personalidad" de quien recepciona las demandas, lo que repercutirá directamente en quien solicita el servicio.

La comisaría Primera de Embarcación, así como el destacamento policial de Ballivián y el de Padre Lozano¹⁸ dependen de la Unidad Regional de Tartagal N°4 y cuentan con el sector que atiende cuestiones vinculadas a la acción, prevención y orientación comunitaria ESPOC que aglutina a la vez tres áreas: Cuerpo de Policía Infantil (CIP), Policía Comunitaria, y Violencia Intrafamiliar y de Género (VIF). En estas áreas podemos encontrar modalidades de intervención a partir de dispositivos informales, que muchas veces tienen que ver con la "creatividad" de quienes se encuentran al frente de las mismas, ello debido a las falencias que se dan en diversos niveles a la hora de dar respuestas a problemáticas vinculadas a la violencia de género.

Como lo plantean las referentes de esta institución¹⁹, las estrategias que utilizan para hacer más accesible el servicio se da por medio de la "motivación", como por ejemplo ofrecer talleres ocupacionales (armado de piñatas, por ejemplo) donde se generan un espacio propicio para reflexionar sobre formas de actuar ante situaciones de violencia, este asesoramiento, tiene como fin último, según las entrevistadas, la desnaturalización de las violencias y que se puedan concretar las denuncias. Por otra parte, la recepción de la denuncia y el trato como se mencionó anteriormente dependerá de quien atienda.

Entre otras cuestiones, destacaron la importancia de la participación de los varones en los talleres *“ellos tienen que saber que son los que están haciendo mal”* asimismo, manifiestan:



hay que educar a los varones en lo que no deben hacer y se les hace saber que por sus agresiones y violencias caen presos

Estos talleres de sensibilización se empezaron a llevar a cabo a partir del año 2020, en contexto de emergencia socio sanitaria por COVID-19. Otras de las estrategias fue llevar sus propios teléfonos y practicar con los teléfonos que se contaban en la comunidad para que puedan realizar las denuncias mediante la página web. Las entrevistas puerta a puerta, el compartir al menos “un vaso de agua” según ellas las acerca. Llevar disfraces que son cedidos por una médica y hacer representaciones teatrales para que niños puedan identificar situaciones de abuso, destacaron como una modalidad de intervención recurrente.

9. LA LLEGADA DE LAS DENUNCIAS DE LA VIOLENCIA DE LAS MUJERES WICHI A LAS INSTITUCIONES Y DERROTERO DEL PROCESO JUDICIAL

Las entrevistas realizadas a las mujeres wichi ponen de manifiesto que la denuncia de la violencia de género no es una práctica habitual. Muchas veces asociada a que el mejor acompañamiento viene por parte de las mujeres de la comunidad, y otras ante la falta de respuesta por parte de las instituciones.

Cuando se consultó en la policía de Embarcación qué tipo de denuncias son frecuentes en mujeres wichi, mencionan que por “manutención”. Comentan las entrevistadas que cómo este tipo de denuncias no encuadraría en un tipo de violencia por lo que muchas veces se la desestima, en estos casos se las deriva a la defensoría de menores e incapaces que se encuentra en la terminal de ómnibus de Embarcación, donde por lo general se llama a mediación y en otros casos se les recomienda asesoramiento privado. Lo que se desprende es que no se reconoce la violencia económica (según la ley 26.485) como un tipo específico de violencia.

18. Padre Lozano responde a las demandas y necesidades de Misión Chaqueña y otras comunidades cercanas

19. Se entrevista a dos mujeres que trabajan en conjunto, una es referente de la policía comunitaria de Embarcación y la otra de violencia intrafamiliar, se encuentran trabajando en la institución desde el año 2020.

Operadoras de justicia de la OVIF Tartagal nos cuentan que procesan las denuncias por violencia de género y familiar de todo el Departamento de San Martín, siendo que las que se radican en las comisarías les llegan por mail. La OVIF cuenta con un equipo interdisciplinario que recibe denuncias en el edificio del Poder Judicial de Tartagal. Si bien lo más frecuente es que las personas que vienen a denunciar a la Oficina sean de Tartagal, en ocasiones vienen de otras localidades, esto último va en aumento ya sea porque de las comisarías las derivan a la Oficina o porque no quieren hacer la denuncia en la comisaría.

Si hay algo que distingue la denuncia que realizan las mujeres wichi es que en general vienen acompañadas con alguien (familiar por lo general) que les hace de intérprete cuando no tienen manejo del castellano. También se registra que van acompañadas del cacique.

Otra cuestión puesta de relieve, es que la denunciante llega porque quiere asesorarse sobre cómo resolver legalmente determinada situación, muchas veces las denuncias tienen otro origen, el cuidado personal de los niños, la separación, otro tipo de conflicto que lo tienen que resolver en otro ámbito, y son derivadas por la Defensa Pública a la OVIF y ahí es que la Oficina detecta que están sufriendo violencias, por lo general destacan la violencia psicológica y verbal. No obstante, el problema de fondo no se resuelve fácilmente". También se relevó que muchas denuncias que llegan a la OVIF por parte de integrantes de las comunidades indígenas se vinculan a problemáticas sobre terrenos lo que involucra discusiones familiares.

El abordaje de las denuncias por violencia de género en el Departamento de San Martín está atravesado por la cuestión de la competencia jurisdiccional y las complejidades que eso acarrea a las mujeres. Se ha detectado que una mujer que sufre violencia física en Ballivián realiza la denuncia en la comisaría de dicha localidad, pero el chequeo médico debe realizarlo en el Hospital de Mosconi. Se registró a partir de los relatos que hubo ocasiones que cuando llegaban al hospital no las atendían porque consideraban que estaba mal hecha la derivación por parte de la comisaría. Esta práctica se modificó cuando se empezó a visualizar que las mujeres no realizaban los chequeos médicos. Finalmente es la justicia de Tartagal la que toma medidas -en general limitado al dictado de medidas cautelares- sobre la situación denunciada. Es claro que este procedimiento donde intervienen actores y operadores de justicia de diferentes localidades atenta contra un abordaje específico de la problemática de las mujeres wichi y de las violencias que las atraviesan.

10. HALLAZGOS RELACIONADOS CON BUENAS PRÁCTICAS

Una conclusión o hallazgo del trabajo de campo es el giro que le podría dar a la política pública local que sus instituciones incluyan entre su personal integrantes de comunidades indígenas. En ese mismo sentido, en Embarcación entrevistamos una agente estatal que lleva a cabo actividades desde la policía comunitaria y está en contacto permanente con el territorio y considera que sería importante poder hablar el idioma wichi “para que la entiendan”, manifiesta que esto sería un avance significativo y un salto cualitativo y que las instituciones de la zona deberían capacitarse en un marco de interculturalidad:

Otra de las entrevistadas se desempeña como auxiliar en la sala de primeros auxilios de su comunidad y nos relata:



yo quiero aprender wichi, quisiera transmitirles muchas cosas y poder hablar la misma lengua

Este relato de que las mujeres wichi quieren hablar de sus problemas cotidianos contrasta con las historias de médicos/as y operadores/as de salud que en general registran dificultades para entablar relaciones de confianza con las mujeres wichi.



...cuando visito a las madres, por las rutinas de un agente sanitario (el control mensual de peso, estatura, vacunas) muchas veces me cuentan situaciones que ellas como mujeres atraviesan y no es fácil porque si o si te lo cuentan, aunque uno no quiera, pero igual te lo cuentan porque están desesperadas y no tienen a nadie en quien contar

11. BUENAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS

La presente investigación puso el foco en las buenas prácticas comunitarias, las que sirven como experiencias susceptibles de replicarse o dan indicios para tener en cuenta en contextos similares.

Se puede mencionar las redes informales tejidas entre pares, entre mujeres de las comunidades, las que en algunos casos sostienen lazos de amistad y

actúan para acompañar, sostener y contener a quien necesite ayuda debido a una situación particular que se vincula con la violencia de género. Ello no siempre deviene en resultados satisfactorios debido a las diferentes situaciones que puede estar sufriendo y viviendo aquella mujer que se encuentra en una posición desfavorable y de vulnerabilidad.

Un hecho positivo, constatado en Ballivián, es la existencia de una fundación de la sociedad civil, compuesta por integrantes wichi, JUALA (juntos ante la adversidad), la misma además es referente del equipo de fútbol femenino y desde donde se ofrecen al interior del equipo de fútbol y al resto de las comunidades wichi, talleres desde la perspectiva de género, la fundación además participó en instancias de investigación y estudios de caso.

Otro aspecto relevante es el caso de la comunidad urbana Guayacán en General Ballivián, cuya cacique es mujer (lo que es muy poco frecuente). Ella acompaña a otras mujeres a hacer denuncias e interviene personalmente cuando se le solicita ante conflictos familiares. Tiene una participación activa en la comunidad y fue secretaria de la comisión directiva de su propia comunidad antes de ser cacique.

Una de las mujeres wichi que integra nuestro equipo de investigación (Laurentina Nicasio, General Ballivián) y la cacique de Guayacán, fueron incorporadas el presente año como maestras bilingües de la Escuela para Adultos Aborigen N°7028²⁰. Este es un hecho significativo ya que este año, la matrícula superó las expectativas por lo que se está considerando abrir dos aulas móviles más de las que se tenían previstas.

Este importante aumento de mujeres indígenas que asisten a la escuela con la expectativa de aprender a leer y escribir se relaciona con la presencia de auxiliares bilingües mujeres, con los que la escuela no contaba en años anteriores. Es al menos sorprendente pensar que una escuela para adultos wichi haya funcionado sin auxiliares bilingües, teniendo en cuenta que la mayoría de las mujeres analfabetas no manejan con fluidez el idioma castellano, lo que muestra una importante carencia en la política educativa intercultural y bilingüe. En la instancia grupal, algunas mujeres relataron que de niñas habían abandonado la escuela por situaciones traumáticas vividas con maestros varones.

La autoridad o el cacique de la comunidad tiene un rol importante en términos de denuncia de las situaciones de violencia contra las mujeres y situaciones de violación o abuso

20. La modalidad de funcionamiento de esta escuela es a través de lo que se denomina "aulas móviles" o "anexos". Estas aulas funcionan en las comunidades: Algarrobito, Pastor Senillosa, Quebrachal, Quebrachal II, Guayacán, Tres Lapachos, Tierras Indígenas.

También algunos de los relatos ponen en valor el rol comunitario que tenían los ancianos y los sistemas tradicionales de resolución de conflictos.

Por otra parte, y ello dependerá de cada familia, las disputas familiares son tratadas en la comunidad o la familia y la intervención del o la cacique es directa, en algunos casos ello no llega a denuncias en el ámbito estatal porque la prevalencia está en generar lazos armónicos entre integrantes de la familia nuclear, ya que entienden que la violencia no se responde con más violencia sino con otros métodos de apaciguamiento para menguar las agresiones verbales.

Las operadoras de justicia relatan que en las denuncias o conflictos (por separaciones, terrenos y otras) relacionados con las comunidades indígenas se suele involucrar toda la familia e incluso toda la comunidad.

12. BAJO EL ÁRBOL DE GUAYACÁN.²¹ INSTANCIA COLECTIVA CON MUJERES WICHI

Según lo que se pudo recabar en Ballivián no existen instancias colectivas de reuniones entre mujeres wichi de forma sostenida o regular, si existen lazos de amistad, contención y “desahogo” entendido esto último por ellas como esos momentos donde comentan y charlan con algunas mujeres de la familia, vecinas y amigas de otras comunidades aquello que están padeciendo como sufrimiento. Sí se puede plantear que a través de otras instancias, como cuando se brindan talleres de sensibilización sobre cuestiones de género, particularmente desde la Fundación JUALA, o el hecho de que haya una cacique mujer que intervenga en algunos asuntos familiares y comunitarios, o en la conformación de éstos lazos de amistad y sostén



se viene desarrollando una estructura de representación y organización [...] marcada por transformaciones que hacen a la construcción cultural del género entre mujeres de distintas generaciones desarrollando sus propias modalidades y estructuras de representación y organización política social y comunitaria

Gómez, Sciortino 2015

22. Esto en referencia a que las mujeres que participaron de esta última instancia colectiva, comentaron que existe un espacio que se puede utilizar para trabajar en grupo, con mujeres, donde hay un gran árbol de guayacán, esto en la “comunidad wichi” en Ballivián.

En General Ballivián y en la comunidad La Lagunita, en el mes de abril, se llevó a cabo una actividad con mujeres wichi integrantes de las diversas comunidades urbanas. Se dividió el grupo en dos, los grupos estaban compuestos por mujeres de distintas edades, se trabajó en cada grupo con una intérprete wichi para otorgar dinamismo y fluidez a la actividad y para que el intercambio entre ellas pueda darse en lengua materna.

El disparador fue comentar una situación ficticia para que las mujeres le den un cierre “posible” a esa historia. Si bien se trataba de relatos “ficticios”, uno de violación y otro de embarazo en una niña de 13 años, las participantes empezaron a relatar historias reales que vivieron recientemente o hace un tiempo atrás. La actividad sirvió para validar aquello que se desprendió de las entrevistas individuales. Esta validación se dio a través de las situaciones concretas, las que hacen referencia a violencias, violencia de género, suicidio, violación, buenas prácticas comunitarias, percepciones sobre los varones, sexualidad, etc.

El solo hecho de haber realizado una reunión solo de mujeres despertó el interés de las participantes, las que expresaron el deseo de contar con algún espacio colectivo propio y señalaron que no hay ningún proyecto productivo destinado a ellas.

Uno de los aspectos sobresalientes tuvo que ver con la percepción que las mujeres tienen de los varones de sus comunidades remarcando que por lo general “**son varones-machistas**”²³



No las dejan cuidarse, para mantener a las mujeres ocupadas y ellos hacer lo que quieran, no todos, pero sí la mayoría, las mujeres empiezan a bajar los ánimos y a sentirse pisoteadas, a veces no comentan a nadie por los hijos, la mujer empieza a apagarse”.

Indagando sobre causales de separación y si estás se dan de modo frecuente en las familias, las mujeres comentan que sí y que generalmente son los varones quienes se van, aunque a veces lo hacen de forma intermitente. El hecho de que la mujer trabaje, salga de la casa, obtenga una remuneración económica, es suficiente para que el varón se separe, un alegato por parte de ellos, es que las mujeres se van (cuando se van a trabajar) en búsqueda de

23. Se indagó sobre la utilización de esta palabra y comentan que, al hablar con otras mujeres criollas, hablan en estos términos entendiendo que refiere a un varón que antepone sus necesidades ante los demás.

otros varones y temen los rumores que se pueden propagar en la comunidad con respeto a ellos mismos *"ellos son egoístas, dicen que la gente va a decir que son mantenidos, en estos casos rara vez vuelven"*. Generalmente los varones, viven en la casa o en la comunidad de la familia de la mujer, lo que remarca la vigencia de la matrilocidad, los varones cuando se van a veces regresan a la casa de su padre y/o madre.

Con respecto a otros tipos de violencia, manifiestan que muchas veces no denuncian, y que entre ellas se acompañan porque tienen que *"aguantar"* por sus hijos.

También comentan, que hay mujeres solas, que no buscan, ni sostienen relaciones de convivencia, que se sienten bien de:



poder disfrutar de los hijos, estar con otras amigas, con otras mujeres, es un desahogo poder contar las cosas, a la propia familia, también encontrar el sentido de las cosas bonitas de otras comunidades, visitar a otras mujeres y estar acompañadas

Esta práctica de visitas a otras comunidades que se prolongan en el tiempo (semanas o meses) probablemente se relaciona con la matriz cultural wichi, que es de carácter nómada y, en cierta medida, actúa como un dispositivo social propio que ayuda a bajar los niveles de tensión ante un conflicto familiar.

Cuando en uno de los grupos se indagó sobre la utilización de MACs, (métodos anticonceptivos) comentaron que hace dos años aproximadamente, las mujeres adolescentes empezaron a usar lo que se conoce popularmente como el "chip" (implante subdérmico).

En diciembre del año 2021, a través del Ministerio de Salud de la Nación, y de "Personas con Derecho a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) se lanza "Cuerpos y Libertades"²³, como material adaptado sociolingüística mente a idiomas originarios. Dicha colección pensada y realizada para y por mujeres, bisexuales, lesbianas, travestis, trans, no binaries, en idioma wichí, guaraní, toba y chorote,

24. Material disponible: <https://cuerposylibertades.catolicas.org.ar/>



con el fin de promocionar los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y disidencias indígenas en un contexto donde el racismo sigue estructurando las relaciones sociales²⁴

Cuando se preguntó sobre las instituciones a las que acudirían en caso de violación comentaron que no irían a la policía ya que si no tienen el nombre de la persona que las violó no se puede hacer nada. En la Defensoría Pública de Embarcación hay un cartel donde se solicita nombre y DNI del denunciado para radicar una denuncia.

Otra cuestión preocupante para ellas es el consumo problemático de sustancias, esto fue una constante en los relatos, la preocupación por sus hijos, indican que el inicio del consumo problemático de sustancia se da entre los 8 y 10 años de edad tanto en mujeres como en varones. Lo que además se pudo constatar con la dependencia policial de Ballivián y la Comisaría Primera de Embarcación, actualmente ésta última se encuentran realizando campañas preventivas en diversas comunidades wichi, guaraní y toba de la zona.

13. A MODO DE CONCLUSIONES

La investigación realizada, con los alcances y limitaciones propias de un estudio de caso, da cuenta de la necesidad de desarticular nociones y representaciones homogeneizantes sobre las mujeres wichi a la hora de pensar y diseñar políticas públicas. Hemos señalado cómo las mujeres de las comunidades son atravesadas por múltiples violencias, algunas de ellas comunes a la mayoría de las mujeres de nuestra sociedad, pero otras que son particulares y que se relacionan con su condición étnica, cultural y económica. De allí que es necesario profundizar desde la perspectiva de la "interseccionalidad" para comprender y actuar sobre estas realidades; poniendo en el centro de la reflexión a la mujer situada, diversa y, agente de su propia historia.

Esto solo se logra partiendo desde la propia percepción de las mujeres que, como sujetas de derecho, puedan expresar de forma individual y colectiva la delimitación de sus "problemas" y desafiarse a pensar alternativas superadoras. De allí que las "recomendaciones" señaladas en este documento no pretenden ser recetas de acción sino sugerencias de algunos aspectos a tener en cuenta, pero que deben ser analizados y considerados por las protagonistas.

25. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/390849-derechos-sexuales-y-reproductivos-en-lenguas-originarias>

La interculturalidad no se agota en el bilingüismo, -aunque éste es fundamental para poder tener un diálogo fluido- sino que requiere de una actitud de profunda escucha y respeto que permita comprender la realidad de quien habla, que no es un estereotipo abstracto y "tradicional", sino que está marcado por acontecimientos sociales, históricos y culturales que se fueron suscitando a lo largo del tiempo y permean discursos y prácticas del día a día.

No podemos dejar de señalar que para hablar de los derechos de las mujeres indígenas resulta imprescindible tomar en consideración aspectos sumamente relevantes como lo son el acceso al agua y el territorio de los que fueron despojadas históricamente, y sin los cuales no es posible garantizar el ejercicio de una soberanía sobre los propios cuerpos.

La mirada sobre los organismos Estatales nos ha mostrado la vigencia de relaciones de colonialidad que impregnan su accionar (más allá de las buenas intenciones que puedan tener algunos de los agentes gubernamentales) lo que dificulta un cambio de perspectiva en la que se incluya de manera contundente la mirada y la voz de las mujeres indígenas.

14. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- FLORES ANDREA, MACAZAGA MARIANA (2020) *No son suicidas, son víctimas de femicidios. Estudio exploratorio-descriptivo sobre suicidios y femicidios identificados como suicidios y su relación con la violencia de género*. Provincia de Salta, 2017-2019.
- GÓMEZ, MARIANA (2017), *La mirada cosmológica sobre el género de las mujeres indígenas en la antropología* Chaco Argentino. Corpus Archivos virtuales de la alteridad americana Vol. 7, No 1 | 2017 enero / junio 2017.
- GÓMEZ, MARIANA Y SCIORTINO, SILVANA. *Debates recientes en torno a las mujeres indígenas, derechos colectivos y violencia de género. XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2015
- MONTANI RODRIGO (2017), *El mundo de las cosas entre los wichís del Gran Chaco. Un estudio etnolingüístico*. Itinerarios Editorial Cochabamba.
- NOCETI, BEATRIZ Y MAGDALENA TERRERO (coord.) (1997): *Porqué lo privado no se hace público. Investigación participativa con mujeres de sectores populares urbanos y rurales desde un enfoque de género*. Bs. As. Edit. Espacio.
- NOCETI, MARÍA BELÉN. ELIOSOFF, DEBORAH, ISOLDA, *Miradas antropológicas respecto de la ocurrencia de suicido de jóvenes en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina*. Editorial: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Centro de Antropología Social.
- PALMER, John (2005) *La buena voluntad Wichí: una espiritualidad indígena*. Formosa: APCD, CECAZO, EPRAZOL, Franciscanas Misioneras de María, Parroquia Nuestra Señora de la Merced, Tepeyac; Salta: Asociana, FUNDAPAZ.
- RODRÍGUEZ, MARÍA PAULA. *Niñez indígena y sexualidad. Discursos en tensión. Discusiones sobre la sexualidad de la niñez wichi del oeste formoseño. Reflexividad sobre una práctica etnográfica en la promoción de los derechos sexuales de la niñez y adolescencia*. Universidad de Buenos Aires. Tesis de maestría en problemáticas sociales infanto juveniles. 2021
- SERRATO GUZMAN, NEMESIO (2020). *Antropología queer. Apuntes sobre su institucionalización en Norteamérica*. Revista Del Área De Ciencias Sociales Del CIFFyH.

- KANTOR LEDA (2018) Desestructuración social Y Violencia de género. Un recorrido sociohistórico sobre las transformaciones, violencia, y lucha de las mujeres entre los pueblos wichi y guaraní de Tartagal, Salta.

Enlaces web:

- https://www.unicef.org/argentina/media/6326/file/Suicidio_adolescencia.pdf
- <https://cuerposylibertades.catolicas.org.ar/>
- https://www.unicef.org/argentina/media/6326/file/Suicidio_adolescencia.pdf
- <https://www.pagina12.com.ar/390849-derechos-sexuales-y-reproductivos-en-lenguas-originarias>

INFORME FINAL

Desde las propias enunciaciones:
**EXPERIENCIAS Y SENTIDOS DE
LAS IDENTIDADES
FEMENINAS WICHI**